

LÁTIGO,

PERIODICO SATIRICO-BURLESCO.

Precio de suscripcion:

Buenos Aires, por seis meses, corriente
\$ 8 mens., y lo todo franco en el Exterior.

SE PUBLICA

TODO LOS DOMINGOS.

Puntos de suscripcion:

En todas las librerías de Buenos Aires y en
la Imprenta del Ombú, Victoria 208.

LÁTIGO.

A NUESTROS ABONADOS.

Encontrándose enfermo desde hace algunas semanas, nuestro compañero de habitación y no pudiendo solos atenderlo convenientemente como deseáramos, debido á tantas muchas atenciones que pesan sobre nosotros; prevenimos á nuestros favorecedores, que, por ahora, y hasta tanto no se restablezca nuestro amigo y compañero de tareas, *Látigo* seguirá apareciendo una sola vez por semana, siendo esta los Domingos; sin que por esto sufra alteracion la suscripcion, pues como hasta ahora, cada ocho dias, hará mes para los suscritores, que esperamos continúen mandando con regularidad su importe.

La Redaccion.

Epitafios y otras yerbas.

Al fin enterrado está
el bravo Tamandaré;
se ha muerto segun se vé
por no acercarse á Humilitá.

Yace el valiente Barroso
hombre de gran corazon,
murió, ¡destino, horroroso!
al ser nomb. *ada y rran*
por que antes lo eradadoso.

En este recinto oscuro
de perfumes no agradables,
¿quién arrojó, ¡miserables!
este libro singular?

— Son las *Rimas de alta fama*

de aquel célebre profeta.

— Ah! del militar poeta!

del poeta militar!

Pues nunca en mejor gabela;

cada cosa en su lugar.

Cubre aqui esta loza fria

cierto frances comilon;

comió con tal groseria

que murió de un atracon.

Oh cruel natura, infeliz!

aun en la tumba destaca

ese mojon, esa estaca

que llevaba por nariz;

cuentan que hac'a perdis

cuanto peso fué á su mano;

descance por siempre hermano

pues de Caco, descendientes

sobran entre los vivientos

de este vil e soberano.

Juan Ramon Gomez! . . . Friolera!

murió un ministro Oriental!

diz que una onza brasilera

se le atravesó al tragar.

La *Europa* de duelo está,

Muere el *Plata* sin remedio,

muy pronto le seguirán

El Imparcial y *El Imperio*.

Aquí el Pastor mas locaz
Se habló á sí mismo y murió!...
Solo desde que él calló
Yacen los muertos en paz.

Epístola.

Buenos Aires, Enero 18 de 1886.

Mi querido Juan Andres.

Infinidad de dias han corrido sin que yo meta coxa en el *Latigo*. Estaba muy enfermo. Se me veía por la calle, pero mis pulmones, Juan Andres no podian soportar que me inclinara sobre la revuelta mesa á escribir zurras de todo calibre.

Suponte que no he podido tratar el memorable asunto de la carta á D. Antonio *Chismoso*, cómo estaria mi apreciable individualidad!

Entrando en materia.

Dicen, por aquí, que nunca han visto en ejército gefe de Estado Mayor mas quisquilloso y menos soldado.

Dicen que vives como un rey, que duermes como un lion y comes tan bien como no vales, no valiste y valdrás.

Dicen que está bajo tu incapaz direccion, la construcccion de las canoas para pisar al Paraná.

Francamente, Juan Andres, eso me acostaza; meterte á botero es mucho hacer mal, pues bastab con no servir en otras cosas.

Afirman que volverás condecorado con *alguna órden*, si no de *cruceiro*, cuando meno de la impetitud mas conspicua.

Todo es hacerse notable. Mira tú á Mr. Le Long lo es por que come mucho, y ha obtenido gran celebridad en las burlas gaceticasas, qué esto no sería verte trocado en un personaje de *ti ste j gara histórica*? Y eso sucedera no lo dudes. Las cosas tarde ó temprano, han de volver á su quicio y entonces puedes estar seguro que sonará el famoso gri to: *Zopatero á tus zopulos*. Tu puedes ampuñar el martillo y volver al monotonos: *no hay quien en de mas? y va uno— qué hay quien de mas? y van dos— no hay quien de mas? que el martillo*.

Sin ser profeta como aquel que nosotros sabemos, creo haber acertado, ¿no te parece?

Con quel hasta siempre Juan Andres.

Buho lam.

Don Benito.

Salí de tierra Ibérica
Un gran Doctor acuatico
I establecio en América
Su botiquin selvático.

Y en un aviso esdrújulo
Don doctorales infulsas.
Nos dijo sin esdrápulo
Que allá en la *gran peninsula*.

Le habian dado autógrafos
Por ser gran hipocritico
Y todos los litógrafos
Trazabanle en arábigo.

Que era hombre muy científico
Profundo en ciencia acuática
El único especifico
Para curar la cística.

Que con dos ó tres glóbulos
Le esencia homopática
Alivia y sana lóbulos
Curando hasta la hepática.

Y haciéndolo un diagnóstico
A un pobre sífilítico
Verídico pronóstico
Sera su genético.

Que cura tola fistola
E impide tola vóm to.
Con solo una partícula
O gata de su sebuito.

Y esté ó no sempíttrida,
La mas antigua esdr *lala*
Sin usar la cirúrgica,
La hará que sea póstuma.

Que habia escrito opúsculos
Sobre la ciencia médica
Y á mas inmenso cúmulo
De notas terapéuticas.

No usaba la asafétida,
Purgantes, ni cantaridas,
Ni ungüentos, ni la emética
Ni esencias aromáticas.

Que mata sin vitriólico
Toda afección venérea
Y no usa del narcótico
Por ser sustancia pésima

Que sana del histérico
Y males epigástricos
Con glóbulos de arsénio
Sin fúidos mercuriales.

En fin, lector poético,
Si ceaso eres lucrédulo
Dirijite impetérrito
Y busca á mi don *Bénito*.

Verás que no es quimérica
Ni menos una fabula
Su ribombante prédica,
Su agüita y su camandula.

Verás como fumélico
Te arranca cuanto aurífero
Te vea el académico,
Tan célebre y pestífero

Y entonces todo atónito
Dirás con voz unísono:
Peluca es un buen prójimo
Verídica es su epístola.

Imitación.

¿Quién nos saltea y á queja?
Pareja.

¿Quién le incita á hacer el robo?
El lobo.

¿Quién en todo se entromete?
Topete.

Luego España es madriguera
De vandidas con grilltes,
Cuando manda á esta ribera
Parejas, Lobos, Topetes.

¿Por quién suspira la cárcel?
Valcarcel.

¿Por quién se muere Chayola?
Pezuela.

¿Quién fué que aqui los llamó?
Cerveró.

Con tan grandes pelagatos
La España, a fé se murió,
Pues Pezuela es su retrato,
Valcarcel y Cerveró.

¿Quién es el mas gran canalla?
Olalla.

¿Quién es el mugriento servil?
Vijil.

¿Quién está hasta el estanco.
Polanco.

Tal es la jente española
A quien la careta arranco:
¿Serán lijes de manola
Olalla, Vijil, Polanco?

¿Quién vive de sacra-cera?
Vera.

¿Quién es el godo mas ruin?
Marín.

¿Y quién es el mas ratero?
Carpintero.

Brillante reputacion
Tienen pues los mulsteros.
¿Dignos son de su nación
Vera, Marín, Carpintero.

¿Quién se casó por comer?
Janer.

¿Y quién es que nos espia?
El Via.

¿Y quién sus robos pregona?
Azcona.

Vaya al diablo la jontuxa
Tan canalla y tan felona,
Tan sin honra, tan intrusa,
Como Janer, Via, Azcona.

¿Quién dió que hacer á corchetes?
Retes.

¿Quién roba con agua fria?
García.

Quién fué mozo de cordel?
Portel.

Hermosa es por vida mía,
La fruta que da el verjel
De la Vella Andalucía:
Retea, García, Portel.

¿Quién tiene mas de un deslíz?
Ruíz.

¿Quién es inmundo reptil?
Auferil.

¿Y quién es el matucho viejo?
Parejo.

¿Si es cosa digna de ver
A tanto golo cangrejo,
Ante el mundo aparecer
Cual Ruíz, Auferil, Parejo!

(Del *San Martín* de Valparaíso.)

Ño Topete

¿Veis á esa cara de grajo
Con semblante de corcheto,
Mas feo que un espantajo
Y mas sucio que un grunete?
¡Ea Topete!

Con su nariz de trompeta
Bello se vé el rufinete.
Su cotona de biyeta
Le cuadra bien con bonete
A Topete.

Cuando está sentado á proa
Contemplando el molinete,
Y engulléndose una muchoa
Es un chico regordete.
Mi Topete.

Mas si alisa sus patillas
Y se cuelgan su florete
Y se calza las braquillas
¿Quién se atreve? ¿Quién se mete
Con Topete?

Tiemblan todos cuando chillan
Y ludea su casqueto

Y de modo de una tralla
Se remontan al trinquete
Qué Topete!

Mas si grita: ¡Arriba chic
Larga en banda ese juant
Aunque se hagan mil asico.
Le obedecen al falsete,
De Topete.

No hay manola que resista
Aunque sea de copete,
Si ambiciona su conquista
Pues la coloca en un brete,
Ño Topete.

La misma Chavela hermosa
Con el fraileco Chreto,
Le hacen dengues afinos
Y le tocan clarinetes,
A Topete.

Y en habiendo zambra y jota
Chavelita y mi pobrete
Son los que arman la chacota
Pero el héroe del sañete,
Es Topete.

Por que es mozo tan *salao*
Que no hay *femba* que le obje
Sino quiere que *intino*
Le *jarr*, me un buen moquete,
Ño Topete.

Y si abordo el Almirante
A reprenderlo se mete,
Le grita, altivo, arrogante,
¡Mire *ozé* que no *és gram*!
Don Topete!

Y aunque casi se desnucia
De rabia Ponce, el vejete,
Os afirmo, yo Peluca,
Que otra vez ya no se met.
Con Topete.

Imitación.

Pretender que Chile ceda
A la exigencia de España
Temiendo su nécea saña,
De la ilusión es el colmo,
Y es pedir penas al olmo.

Pretender que nos dejemos
Esoillar como jumentos
Sin hacer mas movimientos
Que los que ejecuta un muerto,
Es predicar en desierto.

El pensar que amedrentados
Escaparemos cual vieja
Almirar que su esquadreja
Contra nos se mancomuna;
Eso es luchar á la luna.

No crean, no, godos puercos,
Que nos vemos á humillar;
Pues eso sería echar
Como cualquier majadero
La sogá tras el ca'dero.

El no daros escorrones
Y trancozo en la espalda
Como os los dió la *Esmeralda*
En pago de nuestras tramas,
Es andarse por las ramas.

Queremos sacar pesetas
Para cubrir sus roturas
Y con néceas imposturas
Querer salir con su intento,
Eso es arar en el viento.

El soñar que pediremos
Humildemente las paces;
Es creernos que capoces
Somos tambien de enseñar
La hora antes del lugar.

Hacer lo que est'n haciendo
Estos godos fanfarrones,

Es dar risa á las naciones
Que los ven meterse el clavo
Y apenoso por el rabo.
(Del *Sun Martín* de Valparaíso.)

Madrid pintado por un español**EL CALOR**

A P. ...

Amiga del alma mía:
Escribo porque la quiero,
Pero agonizo y me muero
Con esta calor bravía.
Que hace aqui tambien calor,
Y si Dios no lo remedia,
Acabamos en tragedia
O en otra cosa peor.
Yo de Sevilla me río
En esto de hacer sudar;
Como Madrid no hay lugar
En que tueste el estío.

Ni en Filipinas, ni Arjel,
Ni en la India ni en Guínea
Se suda tan de tarea
Ni con sudar mas cruel.
Desde que Dios amaneco
Hasta el otro amanecer,
No hay otra cosa que hacer
Que estarse cueca que cueca.
Por doquiera, mal olor,
Por doquiera, gente y gente;
Hecho el cuerpo una corriente
De pegajoso sudor.

En la casa no hay consuelo;
En la calle, ¡Dios me valga!
No hay un cristiano que salga
Sin que se sofóque al vuelo.

Y beber y mas beber,
Y bañarse y mas bañar,
Y sudar y mas sudar,
Y no saberse qué hacer.

Es un infierno abreviado
En el verano Madrid;
Es esto una dura lid
En que se muere abrasado.

Y yo por eso me río
De Sevilla y su calor,

Que no hay un lugar peor
Que Madrid en el casto.

Y tal vez constata en eso
El que se muere, por cada
Alla va una puñalada,
Y se queda un hombre tieso.

Como la sed los zefiros,
Dan los perros en rabiar,
Los mugeres en bailar,
La gente en volverse loca.

Se quiere en verso escribir
Y salen los talés versos
Tan cansados y perversos
Que no se pueden sufrir.

Y las chinches, los mosquitos,
Las moscas y los moscones,
Se desuelgan á millónes,
Insaciables, infinitos.

En el prado, el apretón,
El polvo, el ruido, el mareo,
Por todas partes le fío,
Lo hermoso por escepcion.

En el teatro, el bochorno,
En los toros la agonía,
En las calles la sequía,
Y en los cafés el borno.

Cuando Felipe segundo
Aquí su corte fijó,
Para mí, se declaró
Inquisidor furibundo.

Porque, ó yo muy poco sé,
Y nos quejamos en vano,
O es en Madrid el verano
Un tremendo auto de fé.

Más paciencia y á sudar
Por tres mozas sin consuelo;
Y luego á aguantar el hielo
Y á toser y á tistiar.

Mullaya el perro Madrid,
Dó todo es frío y calor,
El hombre falso y traidor
Y la muger paro ardid.

Pero nos queda el consuelo
Viviendo en tal purgatorio
Que en el plazo perentorio
Iremos de fijo al cielo.

MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ

(Correo de la Serena.)

Apuntes para la biografía de un godo.

Señores Editores

Tengo una cosa
Que esperaros al punto
Y á quemá ropa.
Que una noticia,
Debe darse al momento
Mala ó propicia.

Así, pues, mis amigos,
Ya llega el caso,
Para haceros presente
Y de un porrazo,
Que los f-lones,
Lignos hijos de España
Son muy brabones.

Hay un vil gusanillo
Español neto,
Que llegó á vuestras playas
De pordiocero;
Como sucede
Con los más españoles
Que llegar suelen.

Aquí se hubiera dado
Al pecho un canto
Con ser en el hospicio
Con nuestro trato.
Un lame platos;
Mas su fortuna,
Le deparó una suerte
Como ninguna.

Aquirió sus monedas
Qué sé yo como,
Y hubo quien lo quisiera,
Tal es el logro
Que sin pensarlo,
Obtiene esta canalla,

Pero vamos al caso,
Y no perdamos
El tiempo en digresiones
Con pelagatos;
Pues son tan viles,
Que ni el odio merecen
Estos reptiles.

Sabemos que son todos
Canalla inmunda,
Ordinarios, etcétes

De baja pluma,
Y a mas, ingratos;
Pues al que pon les diera
Lo venden, falsos.

Como llevo, pues, dicho,
El gusanillo
Es un Romero Jáner
Bien conocido,
Godo salvado,
Hasta en su figurilla
Vil y menguado.

Ha tenido la audacia,
Mas bien, locura,
De hablar de nuestra patria,
¡Qué catadura!
Y al Presidente,
Ultraja en su demencia
Muy insofete.

No pierdo la esperanzas,
Dics el menguado,
De ver á Joaquín Perez
Muy bien colgado
En una entera,
De la nave Almirante
De la escuadreja.

¡Si fues el tal Romero
Hombre siquiera,
A quien pudiera uno
Pellirle cuenta
De tal ultraje,
Aunque necio y ridiculo,
Para vengarle!

Pero el godillo necio
Tan importante
Dice sus vaciedades,
Impunemente.

¡Quién luego caso
De un quitro que nos ladra?
¡Fuera un peraza!

Esto, señores míos,
Es verdad pura,
El godito lo dijo
Y otras locuras
Muy repetidas,
Que aunque me dan fastidio
Quiero decirlas.

Tiene buques y fuerzas
Para él la España
Tan potentes y fuertes
Y en su cabina,
Creo muy de mangas
Que Chile es una guinda
De tal tarasca.

No sabe que la España
De hambre se muere,
Por eso en nuestras playas
Robarnos quieren,
Y así han venido
A darnos el asato
Cual foragidos.

Mas ya su desengaño
Lo van tocando;
Por que el pueblo chileno
Es solo un brazo,
Que fuerte puede,
Vengar muy bien la ofensa
De quien la infiere.

Tambien, pues, los cobardes,
Los gulos necios,
Tan solos enfirrones
De valor cero;
Que es bien sabido,
Que á Chile la orgolleen
Valientes hijos.

Pancho Lobo.

(Del San Martín de Valparaíso.)

Condecoraciones.

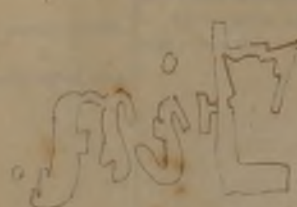
Segun el *Siglo de Montevideo* el Emperador del Brasil ha distribuido medallas, cintas, colgajos &c. &c. á los vencedores de Yatay, que formaban la fuerzas brasileras.

Muy orgullosos habrán quedado de su gloriosa conquista aquellos militares, que no se aproximaban al enemigo por que sus *espaldas votaban de mudo Congo* su mortal combustible.

Benditas seas ermitaños prudentes!

¡Estraordinariamente estraordinario!

El coronel Reguera participa que los comisarios pagadores abonaron los haberes á su tropa.



Termina recomendando, asombrado, la bondad de esos caballeros que han cumplido con su deber.

Como andaré el panderó!

Saludo.

El *Látigo*, suspende momentáneamente su tono burlesco, para saludar a los valientes Yankees que han llegado á las aguas del Plata. Mira en cada uno de ellos un hermano; y tiene íntimo placer en ver por estos pueblos á los hijos de la Nación que hace mas alto honor á la humanidad.

El almirante Tamandaré.

Segun rumores piensa embarcarse con destino al teatro de la guerra.

Por ahora ha hecho un viajesito á Montevideo. Se irá cuando regrese!

Mambrú vive paseando

Y no verá á Humaitá,

Anda por Montevideo

Quien sabe cuando vendrá.

—Cuando? Qué cosa tan grave!!..

Cuando la guerra se acabe.

Sad voces das inimigos!

No sé si es verdad ó treta
pero es voz muy circulante,
que le hizo una *mangueta*
á la guerra el Almirante.

Y mucho en eso temen

y votan por Belzebú,

ser por que las papas queman

y Humaitá no es Paysandú.

Dudo hoy, como ayer dudé;

todo lo atribuyo a láoia;

si no va Tamandaré

no será de miedo, es rábía.

¿Qué talento tan sutil

descubrió fuese temor?

si quien nace en el *Brasil*

impone al mundo terror.

Cada *home é um serpentão*

Chegando as horas da briga,

troca-se en terrivel leao

ó teim dores do barriga.

Por eso nunca dudé

y todo atribuyó á láoia,

no sé si en andaré

No será de miedo, es rábía.

Cuadrilo.

(La escena pasa en Corrientes)

Cómo está Antonio!

Servidor Vd; me hace Vd. el favor de decirme con quien habo!

— Pero Antonio, no me conoces, no conoces á Pancho, tu primo!

— Tú ... !!

— No es razon ¿Cómo habías de conocerme, bajo estos harapos con esta cara de hambre, si de hambre pues has de saber que lo que me ha arrastrado principalmente á hablarte, no ha sido la amistad, sino el hambre.

— ¿Es posible, Pancho?

— Si es posible; es mas, es cierto... pero llévame á comer... Quieres creer una cosa, una cosa vergonzosa?... Pues bien, hace tres dias que estoy comiendo las sobras de algunos pobres soldados brasileros... y soy un teniente 1.º de la Nación Argentina; figúrate cómo andarán los soldados, Mi reloj, mi revolver, hasta mi espada ha corrido burro para comer, para comer Antonio!... Llévame á comer Antonio... Tambien me vas á prestar una camisa y un calzoncillo... ya ves, ando sin ellos

— Pero dime....

— Vavamos á la fonda, Antonio; despues hablaremos.

Advertencia.

Los señores suscritores que tuvieren reclamos que hacer, pueden dirigirse á los puntos siguientes, donde se admite suscripcion á *Látigo*.

Imprenta del ORDEN, por donde sale el *Látigo*—Victoria 203.

Libreria Lucien. — Victoria 119.

“ Real y Prado.—Bolivar 77.

“ de la Union.—Rivadavia, 100.

Fin.